

Metodología de la lecto-escritura de Ezequiel Fernández Santana

The reading-writing methodology of Ezequiel Fernández Santana

José Soto Vázquez

Facultad de Formación del Profesorado. Cáceres. Universidad de Extremadura.

(Fecha de recepción 05-07-2008)

(Fecha de aceptación 14-10-2008)

Resumen

Ezequiel Fernández Santana puso en marcha un amplio sistema educativo que abarcaba desde la Educación Primaria a la formación de Maestros. En esta línea, la redacción de la obra Pedagogía Deportiva será su opúsculo pedagógico más ambicioso, en el que dejó anotado su metodología de aula, de manera que se fijaran las directrices para los futuros docentes de las escuelas filiales de su obra educativa. Especialmente nos centraremos en los capítulos dedicados a la enseñanza de la Lectura y Gramática (los cuales se reproducen íntegramente al final), que, en gran medida, seguirán los postulados fijados por la escuela granadina de Andrés Manjón.

Palabras Clave: Lectoescritura. Escuelas del Ave María. Lectura y Gramática.

Summary

Ezequiel Fernández Santana began a wide educational system ranging from Primary Education to Teacher Training. His book Pedagogía Deportiva (The Teaching of Sport) is his most ambitious pedagogical work, in which he set out his classroom methodology, establishing educational guidelines for future teachers in his associated schools. In particular, we focus on the chapters dedicated to the teaching of reading and grammar (which are reproduced entirely at the end) which follow the proposals of the school of Granada of Andrés Manjón.

Key Words: Reading-writing method, Ave María schools.

1. Modelo educativo-deportivo diseñado por Ezequiel Fernández Santana

Nuestro autor estaba convencido de que la Escuela Infantil era la base para la creación de una Escuela de Adultos, es decir, el modelo más apropiado para la regeneración social, y así evitar la temida lucha de clases. Las premisas en las que se sustenta esta creencia entroncan con la opinión de que la intervención del maestro es más efectiva sobre el niño que sobre el adulto. De este modo, los conocimientos académicos que se consigan en la Primera Enseñanza facilitarán la adquisición de los contenidos con los que se pretendía completar su formación en la sección de adultos, evitando así el analfabetismo imperante.

Por ello, nada más llegar a Los Santos de Maimona realiza la compra del Palacio de la Encomienda, adecuado al tipo de escuela que perseguía, hecho que ofrece a Fernández Santana la posibilidad de abrir en 1911 una sección diurna para niños de entre seis y diez años de edad², cuyos principios fundamentales se reducen a dos:

(...) debe ser para todos, ricos y pobres. Y no ser gratuita para todos, sino sólo para los pobres³ (...), pero todos debían vivir juntos, sin distinción, sin preferencias, sin que nadie supiera quien pagaba y quien no pagaba⁴.

En mayo de 1911 ya tiene adquirida la casa-palacio, haciéndose público el 26 de octubre el anuncio de matrícula de una Escuela de Adultos gratuita para jóvenes de 14 a 18 años, de carácter nocturno, para que puedan asistir después del trabajo. Se inicia de este modo el

complejo de La Escuela Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, a cuya advocación las consagra. El anuncio rezaba así:

Escuelas parroquiales del Sagrado Corazón de Jesús.

Para la sólida instrucción religiosa, moral y literaria de los jóvenes, se abrirá en el próximo mes de Noviembre una escuela de adultos bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús.

Esta escuela es completamente gratuita.

La enseñanza que se dará en ella se dividirá en dos secciones: Elemental y superior.

La primera comprenderá las materias siguientes: Lectura, Escritura, Aritmética y Doctrina cristiana.

La segunda abrazará las siguientes: Religión y Moral, Contabilidad, Gramática y Agricultura.

Los alumnos de la segunda sección que sean artesanos, en vez de Agricultura, estudiarán Dibujo lineal y de adorno aplicado a las artes.

Todos los alumnos se matricularán en la primera sección, no pasando a la segunda sino cuando acrediten poseer las materias de la primera.

Pueden solicitar su admisión todos los jóvenes de catorce a dieciocho años.

Los que deseen matricularse se presentarán acompañados de sus padres desde el día primero de Noviembre y horas de 9 a 10 de la mañana y de 8 a 9 de la noche.

Los Santos, 26 de Octubre de 1909. El Párroco, Ezequiel Fernández Santana⁵.

No oculta el disgusto y la sistemática oposición de los maestros de las escuelas públicas⁶ de la localidad hacia su escuela, la falta de confianza de muchos y el predecible fracaso, en breve, que otros le auguraban⁷.

Por entonces, ya existía en Los Santos una Escuela de Adultos, pero según relata Fernández Santana:

(...) *sus beneficios eran escasísimos y el número de matrículas ínfimo en relación al número de posibles alumnos del pueblo en edad escolar; alumnos que en su mayoría acababan abandonándola por causas muy explicables y ajenas a la voluntad y capacidad del maestro*⁸.

Mantiene que era la tónica general en las escuelas diurnas de Instrucción Primaria,⁹ en las que además *siempre se dan las mismas circunstancias de no existir ni la cuarta parte de las que la ley y la pedagogía exigen* para un pueblo que por entonces rondaba los 9.000 habitantes¹⁰.

Inmerso en este contexto, tan poco halagüeño para sus propósitos educativos, decidió pasar a la acción, entendiendo que *ni podía ni debía contar con nadie, y así, sin consultar nada, ni pedir nada*¹¹, dispuso el local y material necesarios acordes con su concepción de la enseñanza.

Quizás fuera la actitud de *El Cura de Los Santos* la causante del recelo de los maestros nacionales, por un lado no esperada por él, pero *explicable*, según entiende, y por otro, de los que no acababan de ver claras sus intenciones al querer proporcionar educación y bienestar a los tradicionalmente “desheredados” del aula¹². Éstos últimos, al parecer, una vez que trasciende su obra, *aportaron toda cooperación y concurso ante el temor de contribuir al ajeno engrandecimiento*¹³.

Lo cierto es que rápidamente, en los años sucesivos, se va ampliando el número de alumnos matriculados, al igual que la lista de espera, hasta que se trasla-

da la escuela al nuevo edificio¹⁴. En 1911 se matricularon veintitrés niños, al año siguiente noventa y cinco alumnos, llegando a las ciento veinte matrículas en 1920, con el resultado de cuarenta alumnos por maestro, número máximo aconsejable en los tratados de pedagogía de la época para una adecuada atención educativa¹⁵. Esta sección diurna de La Escuela Parroquial de Primera Enseñanza se dividía en tres grados, al frente de cada una estaba un maestro.

En 1917, cuando la labor de *El Cura de Los Santos* se encuentra en pleno apogeo, esta sección dispone de cincuenta plazas gratuitas que oferta a los más necesitados. A las que hay que añadir las reservadas para “mediopensionados”, quienes pagaban una parte de la matrícula de acuerdo con su nivel económico, estando únicamente obligados a pagar la matrícula completa los hijos de las familias pudientes.

Este hecho posibilita la matriculación de 250 alumnos, cifra que no se atreve a elevar para garantizar la formación adecuada con los medios y recursos económicos de los que se disponen¹⁶.

Metodológicamente se alimenta del ideario pedagógico del Padre Manjón, al que conoció años atrás y con el que sigue relacionándose, aunque el extremeño se jacta de perfeccionar el método y de dotar a sus escuelas de *caracteres propios de mucha importancia*¹⁷.

La reflexión crítica que hace Ezequiel Fernández Santana sobre la educación del momento coincide con las desarrolladas por los pedagogos reformistas de la época, incardinados en el movimiento regeneracionista, afines a la Ins-

titución Libre de Enseñanza (J. Costa, Giner de los Ríos o Ferrer y Guardia) y en la línea de la corriente educativa de “La Escuela Nueva”. Es decir, la instrucción tenía que ser opuesta a la que se estaba llevando a cabo hasta ese momento:

*Por consiguiente, yo dije, ¿Qué hay que hacer? Lo contrario; en vez de ser imaginativa, hagámosla intuitiva, en vez de ser memorística, hagámosla reflexiva; en vez de ser teórica, hagámosla práctica; en vez de ser mortificante que sea amena; en vez de ser pasiva que sea activa*¹⁸.

Pero añade:

*El hacer la enseñanza intuitiva, reflexiva, práctica, amena y activa, no es carácter peculiar de nuestra escuela, pero tiene caracteres propios de mucha importancia (...) la movilidad del gráfico (...) gimnasia introducida en la misma enseñanza, como parte de ella (...) que los mismos alumnos formen parte de la enseñanza (...) unir la teoría a la práctica (...) lo integral de su enseñanza (...) actuación perseverante de la Escuela sobre el alumno desde que lo coge pequeño sin dejarle nunca más (...) la acción social unida a la escuela con carácter pedagógico primero y verdaderamente social después; el carácter profesional de su enseñanza (...) y finalmente su organización democrática pues lo mismo están allí los ricos que los pobres (...) no existen preferencias ni distinciones, y si alguna hay es para los pobres*¹⁹.

Hay que señalar, como una prueba más de las buenas relaciones que mantiene Fernández Santana con Andrés Manjón, la solicitud y posterior concesión de un maestro de las Escuelas del Ave María de Granada para que trabaje en esta sección diurna de las Escuelas del Sagrado Corazón²⁰.

Sin embargo, esta escuela no resulta suficiente para las aspiraciones que quería ofrecer a la juventud santeña, preten-

siones que iban mucho más allá del período escolar:

*Nosotros aspirábamos a una más completa y radical transformación. Aspirábamos a crear un pueblo nuevo, cristiano, instruido, culto, consciente, capacitado para conocer y cumplir sus deberes y derechos, que en el desenvolvimiento mismo de sus facultades encontrara el gran elemento de su propio valer y que en el conocimiento del mecanismo de las obras sociales encontraran elementos de vida de estos tiempos de incesante batallar*²¹.

Por todo ello, podemos encuadrar el modelo de Fernández Santana (en el marco de las doctrinas deportivas) dentro de los que eran considerados en la tipología de Robert Jeudon como métodos rítmicos y lúdicas²², los cuales no sólo buscaban la educación muscular, sino que incluían juegos a cubierto y al aire libre, procedentes de la corriente inglesa y llegados a España a finales del siglo XIX. Junto a ellos, reivindica los valores morales y religiosos que defendía el propio Amorós en España, así como Ling en la escuela sueca o Jahn en Alemania.

2.- La génesis del método: Pedagogía Deportiva.

Cuando Ezequiel Fernández Santana propone una nueva escuela capaz de hacer llegar a los alumnos la formación necesaria para que sean hombres del catolicismo social, afirmaba que esta escuela no podía ser la tradicional, sino diferente, que atendiese tanto al contenido económico como al espiritual y moral, con una metodología, estructuras, materiales, asignaturas... específicas, en las que el alumno dominará perfectamente la lectura y escritura. Por tanto necesitaba poner por escrito cada uno de esos elementos

novedosos. Así, en *Pedagogía Deportiva* propone representaciones teatrales para el estudio de la Historia de España, flecciones y dibujos en tarjetas para Lectura y Gramática, juegos populares para Doctrina Cristiana, la identificación de lugares con alumnos para Geografía –dibujando el mapa de España con sus propios cuerpos–, maquetas con madera y cintas para Geometría...

Pero no solo en *Pedagogía Deportiva* se expone la filosofía de nuestro autor. De manera que Fernández Santana creó el “Boletín Parroquial” en 1912, en su primer ejemplar deja claras las intenciones de dicha publicación:

*Su misión es llevar la palabra de Dios a los que no acudan a escucharla: afirmar las creencias con la razonada defensa de los dogmas católicos; desterrar la ignorancia religiosa enseñando la doctrina cristiana; llevar a la vida del hogar el ambiente de las costumbres cristianas; dar a conocer las obras parroquiales e interesar a todos en su engrandecimiento*²³.

El ánimo, por tanto, es el de servir de divulgación de las obras efectuadas en La Escuela Parroquial, pero debido a la amplitud de su actuación pronto incrementa el número de publicaciones. Así las cosas, el 31 de enero de 1915 sale a la luz el primer número de su revista “La Escuela Parroquial”, de carácter mensual. Entre las secciones con las que contaba la revista –Ciencia, Crónicas, Literatura, Acción Social... – mención especial merece un apartado que surge con el título “Pedagogía Deportiva”, en dicho epígrafe se irá recopilando una serie de artículos relativos a los métodos de enseñanza de sus disciplinas. El motivo que origina la aparición de este rotativo podemos leerlo en su editorial:

*Esta revista será un eco fiel de nuestras escuelas parroquiales*²⁴.

En un ejemplar posterior, año de 1918, Fernández Santana de nuevo alude a las intenciones que le movieron a la confección de la revista, más interesante esta segunda nota aclaratoria, ya que aparece dentro del apartado “Pedagogía Deportiva”, que no existía en el primer año de vida de “La Escuela Parroquial”:

*(...) por las mismas razones antes expuestas es la transformación de nuestra revista La Escuela Parroquial en una publicación más frecuente, más extensa, de más fácil difusión y de programa más extenso y completo, pues en vez de ser sólo órgano de éstas obras pedagógicas, lo será de todas las obras de acción católica y parroquial por nosotros emprendidas*²⁵.

En seguida, la revista, que aparecía como un reflejo de las actividades, actos, métodos, es decir, la vida diaria de la escuela, pronto pasa a ser el campo de cultivo de las obras pedagógicas que está escribiendo Fernández Santana²⁶. Esta primera redacción, de carácter periodístico, posteriormente verá una edición elaborada por la propia imprenta de La Escuela Parroquial²⁷, que por otro lado servía para abastecer a alumnos y profesores del material escrito con el que seguir las materias impartidas en clase. Prueba de ello es la advertencia que Fernández Santana hace a sus alumnos al inicio del curso escolar de 1914-1915:

*Los alumnos de segunda enseñanza, harán encargo de los libros, con el fin de que estén en esta para el día primero (...) Dichos libros se encargarán en la imprenta de los Sres. Sánchez Hermanos, quienes no tendrán más que los precisamente encargados*²⁸.

Datos editoriales y estructura externa de *Pedagogía Deportiva*.

Ezequiel Fernández Santana. *Pedagogía Deportiva*. Badajoz, Joaquín Sánchez, 1922. 215 mm. x 155mm., 58 páginas²⁹.

La pedagogía en acción, obra ilustrada con profusión de grabados es el subtítulo que rezaba en el catálogo de obras en venta de la “Biblioteca de La Escuela Parroquial”, tal y como se recoge en la contraportada de *Nuestra Escuela* bajo el apartado: *obras del mismo autor*.

La obra explica la metodología que deben utilizar los profesores de la nueva escuela propuesta por Ezequiel Fernández Santana, que gira en torno a la Lectura, Doctrina Cristiana, Historia de España, Aritmética, Geografía, Agricultura, Geometría y Gramática. Cada una de las lecciones se acompaña de material fotográfico con el que se ilustran las explicaciones pedagógicas, cómo enseñar la materia, la disposición del aula,...

Los ejercicios propuestos tienen el denominador común de fundamentarse en la actividad física, con la intención de mantener despierto el interés de sus alumnos a la vez que motivarlos para que el aprendizaje sea más efectivo.

Acompaña la obra con fotografías tomadas en La Escuela Parroquial de Los Santos por colaboradores del autor, con las que intenta ilustrar esa metodología, con el fin de mostrar a otros posibles profesores de esta nueva escuela la disposición de los alumnos y el profesor en el aula. De igual forma, a lo largo de las exposiciones el autor tiende lazos con las Escuelas del Ave María, tanto por su fi-

liación ideológica como por lo novedoso del método propuesto³⁰.

En 1922 sale a la venta la edición primera de *Pedagogía Deportiva* de manos de Ezequiel Fernández Santana, quien, desde 1909 y hasta el año de impresión, ha implantado en La Escuela Parroquial de Los Santos de Maimona ciclos de Primera y Segunda Enseñanza, un Patronato de Exalumnos y, por último, un Seminario de Maestros.

Aunque se habían adelantado sus contenidos en el rotativo “La Escuela Parroquial”, la edición se efectuó en la imprenta de los Hermanos Sánchez de Los Santos de Maimona. Ahora como texto completo e independiente de la revista (una vez cotejados los artículos y los capítulos del libro, no son más que la reunión de los artículos bajo un mismo título). Sin embargo, la obra, concebida como un artículo de pedagogía, con claras intenciones de servir de medio divulgativo de las enseñanzas de La Escuela Parroquial de Los Santos, necesitaba un prólogo que diese unidad y orientación de los motivos por los que se decide imprimir un texto que había sido editado recientemente (el último artículo es de 1919).

Por consiguiente, Fernández Santana pide a su colaborador José Polo Benito, deán de Plasencia y precursor de la Acción Social en Extremadura, que lo redacte para la edición que pretende llevar a cabo, donde, como señala Felicidad Sánchez Pascua, hace referencia al adjetivo “Deportivo” que se le concede a la obra³¹.

Tampoco faltan en los capítulos internos del libro las alusiones a la divul-

gación del texto en la localidad y en otras poblaciones³², ejemplo del afán divulgativo que perseguía nuestro autor:

En nuestra escuela empleamos algunos medios, que dan muy provechosos resultados para conseguir salvar esos defectos, amenizando y materializando al enseñanza de la Aritmética, algunos de los cuales expondré aquí sucintamente, los cuales, desarrollados en debida forma, aparecerán en otros números de la Revista en esta misma sección, en la que queremos ir recogiendo toda la enseñanza práctica dada en nuestra escuela, principalmente para que sirva de norma a los maestros de nuestras filiales y aun aquellos que, viendo en ello algo provechoso, quieran seguir estos procedimientos pedagógicos.

Cada una de las materias que se enseñaban en la escuela tiene una entrada distinta, observándose la siguiente estructura³³:

1.- Prólogo de José Polo Benito (pp. V-XV).

2.- Lectura (pp. 1-4).

3.- Doctrina Cristiana (pp. 5-15). Dividido en dos capítulos pues así apareció en “La Escuela Parroquial”.

4.- Geografía (pp. 17-21).

5.- Historia de España (pp. 23-27).

6.- Aritmética (pp. 29-33).

7.- Geometría (pp. 35-39).

8.- Gramática (pp. 41-51). Dividido en dos capítulos pues así apareció en “La Escuela Parroquial”.

9.- Agricultura (pp. 53-56).

No obstante, dada la importancia que otorgaba Fernández Santana a la lectoescritura (medio real para solventar el analfabetismo), nos centraremos en el análisis de los capítulos dedicados a la Lectura y Gramática.

3.- La metodología de la Lectura.

La enseñanza de la Lectura se recogía como uno de los pilares educativos desde el Reglamento Provisional de las Escuelas Públicas de Instrucción Primaria Elemental de 26 de noviembre de 1838, ya que el Capítulo VI versaba sobre *la enseñanza de la lectura, escritura y demás ramas de la instrucción primaria*. Aunque permitía la libertad del método de enseñanza a los docentes, mataba en la Lectura (artículo 60):

Deberán los maestros estar instruidos en las mejores prácticas, procurando que la pronunciación de los niños sea clara y distinta; que cuando lleguen a leer palabras, frases y oraciones, hagan sentir los acentos y las pausas correspondientes a la puntuación (...) sin descuidar la corrección, precaviendo las entonaciones viciosas o tonillos que suelen contraer.

Similares consejos se advierten en lo tocante a la escritura, cuyas únicas salvedades afectaban a la *adquisición de una letra igual, limpia, legible y agradable a la vista*, con la intención de *llegar a escribir con claridad, soltura, expedición y ortografía lo que se les dictare* (artículo 73).

En lo concerniente a las características del método deportivo para la Lectura, nos llama la atención la intención de realizar ejercicio físico durante la recitación de fragmentos literarios, silabarios...

Los contenidos que se impartían con dicho método eran los relativos al aprendizaje de las primeras letras, formación de sílabas y palabras. Se diferenciaba por Fernández Santana una metodología para niños frente a otra para adultos.

La lectura de niños se realizaba con tarjetas, de forma que cada alumno poseía una en la que se escribía una letra o palabra. La unión de varias ayudaba a crear sílabas y palabras, de manera que a

petición del maestro de ciertas letras o palabras, los alumnos que las poseían se levantaban al centro de la clase para construir la palabra deseada.

Procedimiento para enseñar la lectura a niños.									
Todos los alumnos forman una fila con una tarjeta en la que figura una letra.									
NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:
C	P	R	A	O	J	S	H	A	E
Algunos alumnos se adelantan con una tarjeta para formar una palabra.									
NIÑO:			NIÑO:			NIÑO:		NIÑO:	
C			A			S		A	

Progresión del ejercicio.									
Todos los alumnos forman una fila con una tarjeta en la que figura una letra.									
NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:	NIÑO:
C	P	R	A	O	J	S	H	A	E
Algunos alumnos se adelantan con una tarjeta para formar una palabra.									
NIÑO:			NIÑO:			NIÑO:		NIÑO:	
C			A			S		A	
Los alumnos se mueven con una tarjeta para formar una palabra.									
NIÑO:			NIÑO:			NIÑO:		NIÑO:	
S			A			C		A	

La lectura de adultos, sin embargo, se basaba en la recitación en voz alta. Mediante la lectura al unísono de todo el grupo, siguiendo la entonación y pautas dictadas por el profesor, el docente iba pasando la lectura pública de un alumno

a otro. Los alumnos se cuadraban en disposición militar para el ejercicio, como defendía entre otros Mehl³⁴, creando filas de a cuatro, de tal modo que a indicación del profesor realizaban movimientos castristas.

De vez en cuando manda hacer una evolución de derecha, izquierda, media vuelta,

etc., y si nota en ellos cansancio pueden sentarse en el mismo puesto que ocupan³⁵.

Procedimiento para enseñar la lectura en adultos.							
Los alumnos crean formaciones militares de cuatro o más en fondo.							
Profesor independiente.							
NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.
NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.
NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.
NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.	NIÑO.

Para poder realizar este método de Lectura eran necesarios grandes patios donde los alumnos pudieran realizar los ejercicios militares, así como tarjetas para los más pequeños. Nuevamente se recurre a los libros de lectura para todos, de forma que pudieran seguir la lección³⁶.

Como ventajas, tanto para niños como para adultos, nos advierte el autor que de esta manera se consigue el ejercicio corporal al aire libre³⁷:

(...) porque el respirar a pleno pulmón y recibir el sol de lleno mientras se aprenden las humanas disciplinas es desarrollar al mismo tiempo el alma y el cuerpo, todo lo cual debe ser objeto de una enseñanza integral y completa.

Al mismo tiempo es muy conveniente esta actividad, ya que potencia el ejercicio físico³⁸:

Uno y otro procedimiento da entrada al ejercicio corporal. El continuo movimiento de los pequeños escolares al ir, volver con las tarjetas y cambiar de sitio; las variadas evoluciones que han de hacer los que se colocan

para leer en formación militar; las necesarias flexiones para colocarse en diversas posiciones y variadas posturas, como necesaria compensación a la laxitud de los nervios, proveniente de los anteriores movimientos, son un sano ejercicio.

Evitan el aburrimiento y las distracciones, dado que era obligado prestar atención a las indicaciones del profesor, a la vez que impiden la conversación entre alumnos³⁹:

(...) todos los alumnos están expuestos a que le manden continuar cuando no lo esperan, o podrá ser descubierta la distracción si al mandar hacer alguna evolución militar sus movimientos no son uniformes.

Como conclusiones, otras de las ventajas que atribuye al método es que impide la distracción entre los alumnos, ahorran tiempo al profesor al impartir las clases y uniforma el aprendizaje.

Por último, le atribuye cualidades musicales al aprendizaje de la Lectura, ya que se produce la imitación de la entonación del profesor, que ayuda a mejorar la suya propia, al tiempo que la mo-

dulación de la voz, lo que permite reconocer el valor de los signos ortográficos o las pautas que ellos indiquen.

4.- Enseñanza de la Gramática.

Un lugar destacado concede a la Gramática frente a la Lectura que hace que los contenidos de esta materia se tengan que dividir en dos capítulos: en primer lugar las morfosintaxis, en segundo la composición de oraciones. La causa por la que se incluye la Gramática como una asignatura de la Pedagogía Deportiva se debió a que nuestro autor la entendió co-

mo una materia más teórica que práctica, por este motivo solía aburrir y distraer al alumno, a quien no gustaba su estudio.

El primer artículo se ocupará de las declinaciones: conjugaciones y análisis, utilizando para su estudio libros de textos y bancos.

A.- Para el aprendizaje de las declinaciones, la disposición del alumno en el aula se realiza creando dos filas, una para singular y otra para plural, donde cada una representa una función sintáctica. La disposición de singular o plural se hará frente a frente:

Gramática (declinaciones).		
Disposición de los alumnos		Valor que representa cada fila
Singular.	Plural.	
ALUMNO.	ALUMNO.	NOMINATIVO.
ALUMNO.	ALUMNO.	VOCATIVO.
ALUMNO.	ALUMNO.	ACUSATIVO.
ALUMNO.	ALUMNO.	GENITIVO.
ALUMNO.	ALUMNO.	DATIVO.
ALUMNO.	ALUMNO.	ABLATIVO.

El profesor escoge una palabra y en cada caso el alumno que corresponda la va representando. Para intentar que todos los alumnos puedan aprender con dicho método se cuidaba de que rotasen por cada una de las posiciones. Para que fuera participativa, los alumnos que no estuvieran entre los doce necesarios para el ejercicio debían levantarse o sentarse en el banco junto al alumno que repre-

sentara esa declinación cuando el profesor lo considerara oportuno.

Como método basado en el ejercicio se introduce el juego de la *gallinita ciega* de manera que el alumno que era tocado enunciaba la declinación que representaba.

B.- Las conjugaciones ofrecían otras posibilidades. En dos filas de grupos de a tres alumnos, cada uno constituía un

tiempo verbal y cada fila una persona gramatical. Cuando el profesor conjugaba un verbo, el alumno que se correspondía con la persona y el tiempo desig-

nado debía dar un paso al frente. Para diferenciar entre la voz activa y la pasiva, si se conjugaba en voz pasiva el paso debía realizarse hacia atrás.

Gramática (las conjugaciones).					
Disposición de los alumnos			Valor que representa cada fila		
Un grupo de alumnos.			Segundo grupo de alumnos.		
Tiempo Verbal.	Tiempo Verbal.	Tiempo Verbal.	Tiempo Verbal.	Tiempo Verbal.	Tiempo Verbal.
ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	PRIMERA PERSONA.
ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	SEGUNDA PERSONA.
ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	ALUMNO. ALUMNO. ALUMNO.	TERCERA PERSONA.

C.- Se creaban tantos grupos como partes de la oración existentes, y a la lectura del profesor (que se realizaba de forma pausada) debían salir los grupos citados, que enumeraban el caso, tiempo, número o persona que representaban.

El segundo artículo tiene como contenidos la enseñanza de las oraciones simples y compuestas, las oraciones activas y pasivas, así como las figuras literarias. Los dos primeros bloques se incluyen en un mismo apartado, mientras que las figuras prefiere explicarlas de manera independiente.

Para la didáctica de la composición de oraciones se divide a los alumnos en dos grupos, donde cada alumno representa una parte de la oración, siguiendo las funciones principales que encontramos en la literatura y la lengua.

Cada una de las partes que forman los bandos de alumnos se divide a su vez en diez unidades: seis de elementos invariables de la oración, y cuatro de elementos variables. Dejando entre cada grupo de alumnos un tablero de unos tres metros, espacio en el que se representan las oraciones.

Gramática (composición de oraciones).		
Disposición de los alumnos		Valores que representa cada fila
Primer grupo.	Segundo grupo.	
ALUMNO.	ALUMNO.	Explica que parte de la oración es.
ALUMNO.	ALUMNO.	Hace una definición del concepto.
ALUMNO.	ALUMNO.	Explica la función que realiza en la oración.

Por los contenidos que deja entrever Fernández Santana en sus artículos, ya que se realiza muy poca especificación al respecto, nos encontramos con el estudio de las oraciones simples en general, las simples de sustantivo y las compuestas de relativo.

En la metodología la realización de la clase obedecía a un orden preestablecido, donde el profesor mandaba a cada ni-

ño que saliera individualmente, según la materia que representa cada fila. Por ello, en la construcción de una oración simple tendría este orden:

1. Se adelantaba el niño que representaba al sustantivo.
2. Se adelantaba el niño que representaba al verbo.
3. Se adelantaba el niño que representaba al complemento.

Gramática (ejemplo de oración simple).		
Sustantivo.	Verbo.	Complemento.
Dios	Hizo	La Luz.

Para que los alumnos que actuaban memorizasen el aprendizaje y pudiera recordarlo el resto de la clase, el que participaba en la actividad repetía en voz alta la palabra que representaba.

El método se sigue igual con las oraciones complejas, donde al insertarse la oración subordinada los alumnos creaban una estructura angular que evidenciaba la entrada de la subordinada en la principal:

Ejemplo de ejercicio sintáctico		
		Ama a Dios.
	Que bueno	
El hombre		

Similar método se usaba en las pasivas, cuya principal diferencia era que se incorporaban al enunciado los elementos que hacen que la oración sea pasiva y se sentaban los que la convertían en activa.

B.- Para terminar el artículo, se refiere al estudio de las figuras literarias, centrándose en el hipérbaton, la elipsis y la silepsis. Aunque la única que se explica con mayor detenimiento será el hipérbaton. Partiendo del mismo método que en el análisis del primer capítulo se levantaba cada parte de la oración en el orden que dictaba el hipérbaton, para más tarde crear un orden habitual en español.

5.- Conclusiones.

Fernández Santana concibió la educación como una obra social con fines humanos, de manera que su modelo educativo permitió el acceso a la enseñanza superior, incluso universitaria, de gran parte del alumnado de las diecisiete poblaciones en las que llegó a implantarse el método (Extremadura, Andalucía y Castilla y León), todo un logro en la Extremadura rural de principios de siglo. Frente al modelo tradicional de la enseñanza pública, la renovación metodológica implicó de manera activa al alumno, alejándose de los manuales academicistas imperantes en las primeras décadas del siglo XX.

Partiendo de los balances que apuntan Romero López o Escolano Benito, la enseñanza de la literatura en la escuela pública fue un hecho sesgado y asistemático, eliminando de las escuelas las novelas, romances o comedias desde 1825, e incluyendo fábulas, principalmente las de Esopo, Samaniego e Iriarte

(dado su contenido moralizante y su fácil lectura por los niños), catecismos y silabarios. Posteriormente en la Ley Moyano no se modificara esa tendencia, dejando para la educación las materias de lengua, lectura y escritura, así como la ortografía y la gramática, pero sin noticias de la literatura.

Desde los organismos oficiales se incentivó el uso del *Epítome de la Lengua* de la Academia, así como la *Gramática*, también de la Academia. Y a partir de 1880 se impone obligatoriamente la lectura de *El Quijote*, para las clases de lectura -junto a los exámenes al dictado. Entre las obras más utilizadas en la península destacan los abecedarios, silabarios, catones y cartillas de las diferentes casas editoriales existentes, bien en lecturas individuales o colectivas. Entre las obras dedicadas a la lectura destacan *Instruir deleitando*, *Catón de los niños*, *Abecedario iconográfico*, *Lenguaje de los niños*, *Los deberes de los niños* o *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

Así las cosas, encontramos que existieron dos tendencias entre las escuelas de la provincia de Badajoz: una partidaria de crear obras propias por los propios docentes, junto a una segunda a favor de las lecturas al uso en la escuela nacional.

De esta manera, como recoge Sánchez Pascua, los profesores del Instituto de Badajoz realizan obras propias para la lectura de sus alumnos, verbigracia la obra de Eduardo Sánchez Castañar, quien redactó, como catedrático de *Retórica y Poética* en 1893, *Elementos de Literatura preceptiva*; *Análisis literario y trozos selectos castellanos*; *Elementos de Gramática castellana* y *lecturas escogidas*.

Igual actitud se sigue en las escuelas de Olivenza, como han probado Vallecillo Teodoro y Núñez Píriz, donde la aplicación concienzuda de ciertos maestros permitió la creación de obras literarias propias, textos novedosos y cercanos al alumno. En las escuelas de Olivenza hubo docentes que cultivaron igualmente la literatura con fines educativos, tal es el caso de Francisco Ortiz López, en el siglo XIX, quien compuso comedias y composiciones en verso sobre la juventud, el amor, la amistad, la gloria, las artes o la patria. Tendencia que mantuvieron los docentes de Primeras Letras a finales del siglo XIX y principios del XX, afanados en escribir pequeños opúsculos para sus discípulos.

Sin embargo, las escuelas de la Instrucción Pública de la mayoría de las poblaciones siguieron la directriz general, es decir, los manuales de la Academia de la Lengua y los libros de lectura al uso.

Frente a esta segunda situación, las tendencias de las escuelas manjonianas buscaron textos distintos. En este sentido, junto al renacido método *Rayas*, contemporáneo del autor, Fernández Santana decide escribir un ensayo pedagógico destinado a servir de modelo a los futuros maestros de escuelas filiales. De este modo, la edición particular de un libro adaptado a los alumnos de la escuela suponen un acercamiento del *currículo* oficial al tipo de alumnado participante, niños y adultos, al tiempo que la complementación fotográfica que acompaña al título suponen una novedad editorial que permitía la implantación exhaustiva del modelo para los docentes que desearan seguirlo.

Ahora bien, cabe matizar que nuestra

investigación pretende servir de apoyo para el estudio diacrónico de la disciplina, a la vez que mostrar los contenidos expuestos en el ensayo. Si los métodos sintéticos, como el revisado en el trabajo, han perdido su validez hoy día, supusieron una revolución educativa en su momento, ya que la reducción del nivel de analfabetismo, principal objetivo de los docentes, permitió una formación más completa en las escuelas en las que tuvo vigencia.

Igualmente, la reproducción del texto original que ofrecemos a continuación esperamos compense la pérdida de los ejemplares de *Pedagogía Deportiva*, necesitados de una revisión actual.

6.- Anexos. Los textos de “Lectura” y “Gramática” incluidos en *Pedagogía Deportiva*.

LECTURA:

Una de las enseñanzas más difíciles y ásperas es la enseñanza de la lectura.

Para amenizarla y facilitarla nos ha enseñado la experiencia algunos procedimientos, que entrañan gran novedad y resultan altamente provechosos.

Hacen intervenir el ejercicio físico en su enseñanza y evitan las distracciones, y otros ahorran tiempo y uniforman el aprendizaje.

Para el conocimiento de las letras, la formación de sílabas y palabras, y aun para la lectura de cortos periodos, empleamos unas tarjetas en cada una de las cuales hay escrita una letra. Se colocan en fila, teniendo en la mano cada uno una letra distinta. A una insinuación del maestro salen y se colocan de frente varios de ellos, cuyas tarjetas forman sílabas o palabras que los demás van leyendo.

Las distintas combinaciones a que pueden dar lugar las cuatro o seis letras de las

tarjetas dan origen a otras tantas palabras, formadas por los cambios de lugar de los alumnos.

Otras veces, en vez de llamar a los alumnos, se nombra las letras, y saliendo a colocarse en el lugar indicado, forman la palabra que se desea.

Este procedimiento segundo es de más utilidad al que sale, así como el anterior lo es para los que quedan en sus puestos. Este procedimiento es propio para los pequeños.

Para los ya mayores empleamos con gran provecho la lectura unisona de todo el grupo.

A la lectura reposada y en alta voz del profesor acompañan todos los alumnos leyendo.

Cada tres o cuatro minutos el profesor manda seguir leyendo a uno solo de los alumnos, en la misma forma y con igual entonación.

Para leer de este modo se colocan los alumnos en formación militar, de cuatro o más en fondo.

De vez en cuando manda hacer una evolución de derecha, izquierda, media vuelta, etc... y si nota en ellos cansancio pueden sentarse en el mismo puesto que ocupan.

Para todos estos procedimientos son indispensables grandes patios o locales muy extensos, siendo muy preferible los patios, porque al respirar a pleno pulmón y recibir el sol de lleno mientras se aprenden las humanas disciplinas es desarrollar al mismo tiempo el alma y el cuerpo, todo lo cual debe ser objeto de una enseñanza integral y completa.

Uno y otro procedimiento da entrada al ejercicio corporal. El continuo movimiento de los pequeños escolares al ir, volver con las tarjetas y cambiar de sitio; las variadas evoluciones que han de hacer los que se colocan para leer en formación militar; las necesarias flexiones para colocarse en diversas po-

siciones y variadas posturas, como necesaria compensación a la laxitud de los nervios, proveniente de los anteriores movimientos, son un sano ejercicio.

Son además un medio muy provechoso para evitar el aburrimiento, propio de la monotonía de la lectura en el quietismo y la penumbra de un encierro obscuro e insano.

Evitan también las distracciones, porque así todos los alumnos que estén leyendo al mismo tiempo están expuestos a que le manden continuar cuando no lo esperan, o podrá ser descubierta la distracción si al mandar hacer alguna evolución militar sus movimientos no son uniformes.

Por otra parte impiden las conversaciones, tan frecuentes en las escuelas, en las que la proximidad de los alumnos, la falta de atención y la obscuridad las favorecen, cosa difícil con este método, porque la distancia a que los alumnos han de colocarse, la claridad en que están situados, la misma posición que ocupan frente a frente al maestro y la firmeza de atención las impiden.

Ahorran tiempo, porque todos los alumnos están leyendo todo el tiempo que la clase dure, lo que hace que pueda ser en sí más breve que una clase en la que todos han de leer por separado, siendo al mismo tiempo más larga para cada uno de los alumnos.

Últimamente, uniforman el aprendizaje.

El alumno que aprende por este método ha de leer necesariamente como lea el maestro, cuya entonación y flexiones de voz imita.

Leerá reposadamente, pues en grupos son imposibles las precipitaciones tan corrientes en los muchachos, y hará con toda perfección lo que los signos ortográficos vayan dictando.

Tanto es así, que no se da un solo caso de que, al mandar leer uno de los del grupo, cambie de entonación, apresure la lectura o haga mal lo que indiquen los signos ortográficos, no pareciendo sino que en esto interviene algo el oído, por tener la lectura en común algo de musical.

GRAMÁTICA I:

Cuanto más abstracta es una ciencia, tanto más difícil es su enseñanza, y cuento menos amena, más enojosa.

Por eso, entre todas las asignaturas de primera enseñanza acaso ninguna es enojosa y difícil en su aprendizaje que la Gramática, ya que es, sin duda, la más abstracta y más alejada de la amenidad.

De aquí las grandes dificultades del profesor para hacerla comprender a sus alumnos, sobre todo si éstos son pequeños. De aquí el insuperable obstáculo para conseguir que éstos hagan un estudio práctico de la misma, por el impropio trabajo que cuesta amenizar su estudio.

Pero es indudable que, una vez conseguido, aunque sea poco, es la adquisición de un valor inestimable.

Difícil es también dar una idea, aunque ésta sea muy ligera y poco aproximada, del estudio práctico de esta asignatura en uno ni en varios artículos de una revista, pues para formarse una idea exacta es casi indispensable presenciar los ejercicios.

No obstante, lo intentaremos para que no falte esta materia en esta serie de enseñanzas prácticas que venimos desarrollando.

Dividiremos la materia entre dos artículos, en el primero de los cuales, que será este, trataremos de las declinaciones, conjugaciones y análisis, dejando para el siguiente las oraciones y figuras gramaticales.

Para el estudio de las declinaciones tomanse alumnos como son los casos de singular y plural, se colocan en dos bancos frente a frente unos de otros y se les distribuyen los casos por el orden que estos tienen.

Así dispuestos, empieza la declinación, haciendo conocer bien a cada uno el caso que representa.

El profesor escoge el nombre que haya de declinarse, y al ir poniendo en los diversos casos, se pondrá de pie el alumno que lo represente.

Sea, por ejemplo, el libro, nombre que se está declinado, y si el profesor dice de libro, habrá de levantarse el segundo del banco de la derecha que representa al singular. Para los libros se levantará el tercero de la izquierda, y así sucesivamente.

Para que los alumnos aprendan bien todos los casos deberán cambiar con frecuencia de sitio, y así aprenderán pronto y bien todos los casos.

Si queremos que el ejercicio no sirva solo a los doce que actúan, sino a todos los de la clase, se les da el nombre que se declina a cualquiera de los otros, y para saber si realmente conoce bien el caso, ha de acercarse colocándose junto al que desempeña aquél en el cual se ha pronunciado el nombre.

También se ameniza y fija más este estudio colocando entre los que representan los casos un alumno con los ojos vendados, el cual toca a cualquiera de ellos, diciendo éste entonces el nombre que se declina en el caso que él representa y que debe determinar el otro.

Por ejemplo: sea la casa el nombre que se declina. Si el alumno a quien toca es el segundo de la izquierda, responderá éste de las casas y el otro dirá genitivo del plural.

Con tan sencillo procedimiento, en breve tiempo y con gran firmeza habrán aprendido los alumnos una de las materias más difíciles e importantes de la gramática.

Parecido es en lo esencial el procedimiento empleado para las conjugaciones.

Colocándose los alumnos de pie en dos filas, frente a frente, divididos en grupos de a tres.

Cada grupo representa un tiempo del verbo, y cada uno de los tres alumnos una persona: primera, segunda o tercera, según el sitio que ocupan.

Dispuestos de esta forma, el profesor va conjugando el verbo, y el alumno, que representa a la persona y tiempo dichos, da un paso al frente, permaneciendo en esta posición hasta designar otra.

Sea, por ejemplo, el verbo amar el que se conjuga, y sea tu amabas el tiempo y persona anunciados por el profesor.

Dará el paso hacia adelante el segundo del segundo grupo de la derecha, que representa a la segunda persona del singular del pretérito imperfecto de indicativo.

Si dijera yo amé, sería el primero del grupo siguiente el que saldría, y así sucesivamente, lo mismo en el singular que en el plural.

Si en vez de ser la voz activa la que se conjuga fuera la pasiva, el procedimiento empleado es casi igual, sin más diferencia que el paso es hacia atrás, después de haber dado media vuelta.

Para el análisis gramatical se forman tantos grupos de alumnos como son las partes de la oración, más o menos numerosos, según las que se usan más o menos frecuentemente en el lenguaje.

Dispuestos en esta forma, el profesor, de memoria, y mejor leyendo en un libro cualquiera, va indicando muy despacio las palabras, y según al grupo a que pertenezca la que nombra, sale del grupo que la representa el primero de los alumnos y se coloca en el medio.

A continuación de éste se irán colocando los que se sigan nombrando, según la parte de la oración que representan.

Colocados en esta forma repiten el período leído, indicando la parte de la oración que representan e indicando al mismo tiempo los accidentes gramaticales que tienen, según el caso, tiempo, número o persona.

Sea, por ejemplo, él la palabra leída; entonces el primero del grupo de la derecha, que representa al artículo, es el que debe salir.

Sea correr la palabra, y entonces es el quinto de la derecha, que es el que representa al verbo, el que debe salir.

Todavía cabe, al terminar el ejercicio,

mandar algunos alumnos reintegrar a su sitio a los que han salido al medio, lo que hará teniendo en cuenta la palabra que representan y el lugar que le corresponde, según el que entre los grupos hechos tiene aquel a que pertenecen.

Tal es, a grandes rasgos, el procedimiento sencillo, práctico y de provechosos resultados que en la enseñanza de la Gramática empleamos.

GRAMÁTICA II:

El estudio completo de las oraciones, así simples como compuestas, activas como pasivas, es el punto del procedimiento pedagógico que seguimos.

Como en el estudio de las conjugaciones, declinaciones y análisis gramatical, el alumno mismo es el único elemento que se emplea, no usando, por tanto, gráfico alguno ni fijo ni movable.

Colocados los alumnos previamente a derecha e izquierda del profesor, formando diversos grupos, que representarán cada uno una distinta parte de la oración, los cuales serán más o menos numerosos, según el mayor o menor empleo de ellas en el lenguaje, y cuidando de que están a lado diverso las variables y las invariables, para mayor claridad, empieza el estudio, o sea la formación de las oraciones.

Entre los grupos de la derecha y los de la izquierda debe quedarse un espacio de dos o tres metros, que es el campo o tablero sobre el cual se ha de trabajar.

Suele empezarse diciendo al primero de cada grupo la parte de la oración que representa, el segundo la definición de la misma y el tercero el empleo u oficio que ella representa en la oración gramatical. Serán, pues, diez los grupos, de los cuales tendremos seis parte variables a la derecha y cuatro invariables a la izquierda.

Así, pues, al llegar al cuarto grupo dirá el primero de los alumnos: pronombre, el que

está después: parte variable de la oración, que se pone en lugar del nombre, y el siguiente: desempeñan en la oración los oficios de sujeto y complemento directo o indirecto.

Sea el quinto, y entonces las contestaciones serán: verbo. La parte variable de la oración que indica esencia, acción o estado y sirve de cópula o enlace en la oración.

Hecho esto, se da principio a la formación de las oraciones, comenzando por las más sencillas, o sea por las simples de sustantivo y terminando por las compuestas más complicadas y difíciles.

Sea, pues, la oración: DIOS ES.

Para formarla, se adelanta al centro el primero del grupo, que representa a los sustantivos y después el primero de los que representan al verbo, y se colocan uno próximo al otro en una forma similar a como figuran en el adjunto gráfico, si bien sin ningún escrito, como ahí aparecen, pues esto ha sido conveniente para dar una idea más aproximada con el gráfico.

Sea la oración que queremos hacer primera de activa, como es la que en el gráfico aparece: LA LUZ FUE HECHA POR DIOS.

Sea esa misma: DIOS HIZO LA LUZ.

Se adelanta el primero del grupo de los sustantivos, de los verbos, del artículo y el que quedó el primero de los sustantivos, y colócanse como aparecían en el grabado del capítulo anterior.

Repítela en alta voz una o varias veces, diciendo cada uno la palabra que allí está representando.

Si queremos hacerla segunda, a una orden del profesor se repetirán, colocándose en su grupo respectivo los alumnos que formaban el complemento.

Si lo que deseamos es volverla pasiva, como aparece en el grabado de este capítulo, haremos que uno cualquiera la exprese en esa voz, y cambiando de posición los que

queden y completando con otros alumnos las palabras que faltan, como faltan en ésta el participio y la preposición, queda terminada.

Después se repite varias veces en activa y pasiva, cambiando siempre de posición y reuniéndose con su grupo o colocándose en su sitio dentro de la oración unos y otros alumnos.

Si en vez de ser oración simple es compuesta, por ejemplo, de relativo: EL HOMBRE QUE BUENO AMA A DIOS, se forma de idéntica manera como si fueran dos simples, y en este caso, en vez de una recta, será un ángulo lo que formarán los alumnos en su colocación, teniendo el vértice en el que representa al HOMBRE, que es el antecedente.

Esta oración compuesta, como es natural, puede asimismo volverse pasiva, y para ello se emplea un procedimiento igual al que se emplea con las simples.

También cabe deshacer una u otra, retirándose los alumnos que las forman, quedando así hechas compuestas o simples, según convenga.

Todavía es posible, y se hace así, representar los sujetos, verbos o complementos ocultos, colocándose los alumnos que los representan en posición distinta de cuando están expresos, verdaderamente ocultos tras de los que representan los términos a los que afectan, apareciendo u ocultándose, según conviene, para su mejor comprensión.

Para el estudio de las figuras gramaticales se emplea un procedimiento parecido al usado para el análisis, del cual hablábamos en el anterior capítulo.

Colocados los alumnos en grupo, según las partes de la oración que representen, como antes hemos dicho al tratar de las oraciones, empieza el estudio de las figuras.

Si es, por ejemplo, el hipérbaton, al leer o recitar el profesor un periodo, que ha de procurarse sea de aquellos en los que aparezca claramente esta figura, se irán colo-

cando los alumnos en el mismo orden en que se van diciendo las palabras, y después, a una señal del profesor, ha de colocarse en el riguroso orden gramatical.

Si es, por ejemplo, la elipsis, dictado un periodo en el que estén todas las palabras necesarias para la construcción gramatical completa, se colocarán en orden los alumnos que las representan, y después, a una indica-

ción del profesor, se separan y regresan a los grupos todos aquellos que representan aquellas palabras que la silepsis permite suprimir.

De idéntica forma pueden estudiarse las demás figuras y casi todos los tratados de la Gramática, pues la mayor parte de ellos son susceptibles de ser estudiados por este procedimiento tan sencillo, ameno y provechoso.

Notas

1. El presente artículo se incardina a las actividades de recuperación del patrimonio cultural de Extremadura desarrolladas por el grupo de investigación Barrantes-Moñino financiadas en el proyecto HUM00011 del Plan Regional de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación de Extremadura.
 2. Las edades comprendidas en el sistema santeño ampliaban las especificaciones que incluía el artículo séptimo de la Ley Moyano de 1857, donde se aclaraban las dudas relativas a los derechos del niño a la educación: *La primera enseñanza elemental es obligatoria para todos los españoles. Los padres o tutores o encargados enviarán a las escuelas públicas a sus hijos y pupilos desde edad de seis años hasta la de nueve; a no ser que les proporcionen suficientemente esta clase de instrucción en sus casas o en establecimientos particulares.*
 3. Esta educación para niños pobres contaba con predecesores en la educación física, tales como Pestalozzi y Ling en Europa, o Andrés Manjón en España. RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. (2000). *Historia del deporte*. Barcelona: INDE, p. 185.
 4. EZEQUIEL FERNÁNDEZ SANTANA, *Organización y Procedimientos Pedagógicos de las Escuelas Parroquiales de Los Santos*, p. 15. Con ello busca la compenetración de clases tan deteriorada entonces, persiguiendo el fin último de la Acción Social de principios del siglo XX, como medio por el que solucionar la problemática social de la época, lucha de clases, y que se venía basando en la caridad evangélica del rico hacia el pobre.
 5. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1919). *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos, p. 32.
 6. *Ibidem*, p. 33.
 7. Señalaba así FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1920). *Organización y Procedimientos Pedagógicos de las Escuelas Parroquiales de Los Santos*. Madrid: Editorial Reus (S.A.), p. 46: *Hay ricos que me dicen: pero, señor cura, ¿qué está usted haciendo con eso! ¿Pero no ve usted que con lo que está haciendo nos va a ser imposible dominar a estas gentes? ¡Ah! ¿Pero tú crees, les digo, que todavía estamos en los tiempos de Aristóteles en los que se creían que hay hombres que han nacido para ser libres y otros para ser esclavos? Estás equivocado.*
 8. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1919). *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos, p. 34.
 9. A través de las sesiones plenarias del Ayuntamiento de Los Santos recogidas en las Actas Capitulares del mismo, concernientes al periodo histórico en cuestión, se puede hacer un perfecto balance de la situación de las escuelas públicas, que por entonces dependían de los Ayuntamientos. Son frecuentes las demandas al Pleno de los maestros y maestras nacionales de la localidad solicitando mejoras en los locales destinados a escuelas o su traslado a otro edificio por falta de condiciones higiénicas y pedagógicas básicas, 19-11-1919 (Y/92-56) o 20-7-1920 (Y/92-124), entre otras muchas.
- También se hace patente la escasez de recursos para las mismas y el escaso beneficio que aportaban éstos cuando llegaban, puesto que en ocasiones debía ser compartido un mismo material entre todas las escuelas existentes. Señalamos por ejemplo la adquisición por el Ayuntamiento de una máquina de coser para las escuelas de niñas a razón de un mes de uso por cada escuela, que eran dos cuando esto ocurre en 1927 y otra de escribir para las de niños, también con un mes de uso por cada escuela de niños, AMS, 18-4-1927 (Z/95-81v.) y 25-4-1931 (AB/97-33).

10. Sobre la situación de la educación en Extremadura a finales del S XIX y principios del S. XX se puede consultar la obra de GARCÍA PÉREZ, J.; SÁNCHEZ MARROYO, F.; MERINERO MARTÍN, M. J. (1985). *Historia de Extremadura*. Tomo IV. "Los Tiempos Actuales". Badajoz: Universitas Editorial, pp. 971-973.
11. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1919). *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos, p. 32.
12. Sobre la indiferencia ante la problemática educativa de la localidad, señala EZEQUIEL FERNÁNDEZ SANTANA, *Ibidem*, pp. 31-32, que *Esto que es grave y bochornoso, pasaba, no obstante, desapercibido para todos. Para los ricos, porque llevaban a sus hijos a estudiar la primera enseñanza a los colegios de los pueblos próximos, y para los pobres, porque como ellos eran analfabetos, no comprendían el valor de la instrucción, ni les extrañaba que sus hijos nada supieran*. Razones por las que se decide a actuar por su cuenta.
13. *Ibidem*, p. 34.
14. En dicho Palacio de la Encomienda se encuentra ubicado actualmente el Ayuntamiento de Los Santos de Maimona y da comienzo la calle que lleva su nombre. En la fachada del edificio se conserva la lápida conmemorativa del homenaje celebrado en su honor en 1917.
15. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1919). *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos, p. 42.
16. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1919). *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos, p. 35.
17. *Ibidem*, pp. 37 y 41.
18. *Ibidem*, p. 31. Tomado de la comunicación de JUAN MANUEL GORDILLO LUNA y JOSÉ SOTO VÁZQUEZ, "Breve análisis de la Pedagogía Deportiva utilizada en las Escuelas Parroquiales de Los Santos de Maimona (1909-1922)" en el *Libro de Actas del I Congreso Hispano-Luso de Educación Física en Enseñanza no Reglada*, CSI-CSIF Extremadura, Badajoz, 2002, pp. 44-45.
19. SOTO VÁZQUEZ, J.; GORDILLO LUNA, J. M. (2002). "Breve análisis de la pedagogía deportiva utilizada en las escuelas parroquiales de Los Santos de Maimona", *Actas del I Congreso Hispano-Luso de Educación Física en la enseñanza no universitaria*. (Pp. 43-51). Badajoz: CSI-CSIF Extremadura, p. 45. Según se desprende de la cita se observa cierta influencia de Amorós en la concepción educativa, ya que éste admitía en sus clases a todos los niños sin distinción social, enseñando incluso gratuitamente. PIERNAVIEJA DEL POZO, M. (1986). "Francisco Amorós. El primer gimnasia español", *Citius. Altius. Fortius. T. II*. Fascículo 3. Re-edición del de 1959. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, p. 301.
20. Véase FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1919). *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos, p. 40, así como en MANJÓN, A. (1921). *Hojas Cronológicas del Ave-María*, Imprenta-Escuela del Ave María, Granada: *En la Escuela Parroquial de Los Santos leo que aquella Escuela Madre tiene ya 12 filiales, que el fundador D. Ezequiel Fernández apellida benignamente nietecitas del Ave María, a imitación de lo que hace D. Manuel Siurot con las suyas, D. Manuel Sánchez Mosquera con la que está abriendo en la parroquia de Santa Lucía de La Coruña, y otros en otras partes. Alegrémonos, sobre todo de que las hijas y nietas sean más y mejores que la que llaman cariñosamente su Madre y Abuela* (p. 61). Señalar al respecto que el propio Manjón diferenciaba entre tres clases de escuelas: *Madres llamamos a las primitivas o que primero que se fundaron y han sido madre y norma de las que después se han fundado; filiales decimos a las que están regidas por maestros que sean hijos del Ave-María, y similares apellidamos a las que estando regidas por otros, se identifican con las nuestras en ideas y procedimientos que se asimilan*. MANJÓN, A. *Ibidem*, p. 13.
21. *Ibidem*, p. 39.
22. PAJARÓN SOTOMAYOR, R. (1987). *La educación física de la Mujer en España. Perspectiva de la Segunda Mitad del siglo XIX*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 54-55.
23. *B.P.*, n.º 1, 7 de abril de 1912, p. 1.
24. *L.E.P.*, n.º 1, 31 de enero de 1915, p. 1.
25. *L.E.P.*, n.º 38, febrero de 1918, p. 3.
26. Este método de trabajo será habitual en Fernández Santana, hemos observado como otras dos obras suyas, en concreto, *Narraciones Apologéticas* y *Nuestra escuela* conllevan el mismo proceso. Estos títulos en un principio estaban pensados como artículos que formaban parte del "Boletín Parroquial" y "La Escuela Parroquial" respectivamente. En el caso de las *Narraciones Apologéticas* según se indica en el número 38 de *L.E.P.* febrero de 1918, se afirma que: *De esta biblioteca publicamos hace dos años el primer tomo con el título de Narraciones Apologéticas libro de lectura, cuya edición quedó agotada hace tiempo* (pp. 2-3). Y por otro lado,

resaltar que de la obra *Nuestra Escuela* hemos averiguado en el número 53, 23 de marzo de 1919, en *L.E.P.* que se incluye de nuevo un apartado dedicado a “Nuestra Escuela”, que había desaparecido de entre las secciones de la revista. Su importancia es capital, de manera que aparece como el número XXIV, mientras que en el libro que lleva este mismo título solo abarca hasta el XXII, en su edición de enero de 1919 que es la tercera impresión que se hace de la obra. *Nuestra Escuela* existe incluso un artículo inédito en la revista que no está incluido en el libro.

27. Imprenta creada por Ezequiel Fernández Santana en 1909 y en la cual se imprimen todas las obras que *El cura de los Santos* escribió en vida. Más datos pueden verse en SÁNCHEZ PASCUA, F. (1998) *Capítulos de la Historia de la educación en Extremadura*. Badajoz: UEX, pp. 127-128.

28. *B.P.*, nº 57, 20 de septiembre de 1914, p. 4.

29. En lo sucesivo, todas las referencias a esta obra, con la intención de aligerar el número de notas solo incluirán el nombre de la obra y la página en la que puede consultarse la cita.

30. Según se puede comprobar en las diferentes ediciones de obras sobre la educación física, una de las características editoriales de estos títulos es la inclusión de ilustraciones y grabados que aseguren al lector la correcta interpretación de los ejercicios propuestos por el manual en cuestión. De esta manera destacan la difusión en un ejemplar aparte de la obra de Amorós para incluir 52 grabados, así como la edición de *Ejercicios diarios de gimnasia* redactada por un discípulo de Ling, Harald Liedbeck, en 1881, donde se incluirán ilustraciones con los errores más comunes, así como los medios para corregirlos. VV.AA. (1986). “El real instituto central de gimnasia de Estocolmo”, *Citius. Altius. Fortius. T. V.* Fascículo 3. Reedición del de 1959. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, pp. 286-287.

31. J. Polo Benito colabora mediante artículos sobre métodos pedagógicos referentes al cinematógrafo en las revistas de Fernández Santana, como ha registrado SÁNCHEZ PASCUA, F. (1994). *La Obra Socio-Educativa de Ezequiel Fernández Santana*. Badajoz: Universitas Editorial, pp. 60, 64 y 93. De igual forma, en los primeros números de “La Escuela Parroquial”, Polo Benito introduce dos breves artículos de carácter divulgativo sobre cine y pedagogía, punto de unión entre la metodología de ambos.

32. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1922). *Pedagogía Deportiva*. Badajoz: Joaquín Sánchez, p. 30. No debemos olvidar que su predecesor, el padre Manjón también diseñó un modelo editorial en el que divulgar las enseñanzas por él llevadas a cabo en los cármenes granadinos, para lo que difundió y divulgó sus conocidas *Hojas del Ave María*. CUESTA ESCUDERO, P. (1994). *La escuela en la reestructuración de la sociedad española (1900-1923)*. Madrid: Siglo XXI, p. 239.

33. Al final de trabajo se reproducen íntegramente al lector los capítulos dedicados a la lectura y gramática.

34. En esta dirección, el valor que se concede al ejercicio se aleja de la concepción militarista, acercando su postura con la platónica concepción del ejercicio militar como gimnasia, MEHL, E. (1986). “Sobre la historia del concepto *gimnástica*”, *Citius. Altius. Fortius. T. IV.* Fascículo 2. Reedición del de 1959. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física, p. 169.

35. FERNÁNDEZ SANTANA, E. (1922). *Pedagogía Deportiva*. Badajoz: Joaquín Sánchez, p. 4.

36. La Instrucción Pública no contaba con tantos materiales lo que dificultaba la lectura de los alumnos, además de ser los grupos de alumnos muchos más amplios. Como hemos podido comprobar por otros trabajos locales existentes, la educación extremeña en general utilizó los mismos títulos educativos para erradicar el iletrismo del pueblo, así, en poblaciones vecinas como Fuente de Cantos las obras manejadas para tal fin fueron idénticas a la del resto del país: Fábulas de Samaniego, Catecismo Histórico de Fleuri, Ripalda, Amigos de los Niños, Lecciones Escogidas, Catón de Naharro, Silabarios, etcétera. REAL APOLO, C. (2006). “Introducción a la historia de la Educación en Fuente de Cantos”. Lorenzana, F. y Mateos Ascacibar, J. *Marginados y minorías sociales en la España Moderna. Y otros estudios sobre Extremadura*.

Referencias bibliográficas.

Fuentes Primarias.

- *Actas Capitulares de plenos municipales de Los Santos de Maimona*. (1856 a 1943). Salvo los años comprendidos entre 1896-1903, por no encontrarse esos libros en el archivo en el momento de las consultas: t. Y/92-56, t. Y/92-124, t. Z/95-81v., t. AB/97-33.
- *Boletín Parroquial*. Nº 1, 7 de abril de 1912; nº 57, 20 de septiembre de 1914, pág. 4.
- *La Escuela Parroquial*: número 1, 31 de enero de 1915; número 38, febrero de 1918; número 53, 23 de marzo de 1919.
- Ley Moyano de 1857.

Fuentes Secundarias.

- CUESTA ESCUDERO, P. *La escuela en la reestructuración de la sociedad española (1900-1923)*. Madrid: Siglo XXI. 1994.
- ESCOLANO BENITO, A. *Historia ilustrada del libro español. La edición moderna. Siglos XIX y XX*. “El libro escolar en la restauración”. Hipólito Escolar (Ed.). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez: Pirámide, 1996.
- FERNÁNDEZ SANTANA, E. *Narraciones Apologéticas*. Los Santos: Hermanos Sánchez. 1916.
- FERNÁNDEZ SANTANA, E. *Nuestra Escuela*. 3ª edición. Los Santos: Tip. de Sánchez Hermanos. 1919.
- FERNÁNDEZ SANTANA, E. *Organización y Procedimientos Pedagógicos de las Escuelas Parroquiales de Los Santos*. Madrid: Editorial Reus (S.A.). 1920.
- FERNÁNDEZ SANTANA, E. *Pedagogía Deportiva*. Badajoz: Joaquín Sánchez. 1922.
- GARCÍA PÉREZ, J.; SÁNCHEZ MARROYO, F.; MERINERO MARTÍN, M. J. *Historia de Extremadura*. Tomo IV. “Los Tiempos Actuales”. Badajoz: Universitas Editorial. 1985.
- MANJÓN, A. *Hojas Cronológicas del Ave-María*. Granada: Imprenta-Escuela del Ave María. 1921.
- MEHL, E. “Sobre la historia del concepto *gimnástica*”, *Citius. Altius. Fortius. T. IV*. Fascículo 2. Reedición del de 1959. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física. 1986, p. 161-201.
- PAJARÓN SOTOMAYOR, R. *La educación física de la Mujer en España. Perspectiva de la Segunda Mitad del siglo XIX*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. 1987.
- PIERNAVIEJA DEL POZO, M. “Francisco Amorós. El primer gimnasiarca español”, *Citius. Altius. Fortius. T. II*. Fascículo 3. Reedición del de 1959. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física. 1986, p. 278-313.
- REAL APOLO, C. “Introducción a la historia de la Educación en Fuente de Cantos”. Lorenzana, F. y Mateos Ascacibar, J. *Marginados y minorías sociales en la España Moderna. Y otros estudios sobre Extremadura*. Llerena: Sociedad Extremeña de Historia. 2006, p. 225-242.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, J. *Historia del deporte*. Barcelona: INDE. 2000.
- ROMERO LÓPEZ, A. *Enseñanza de la lengua materna y educación lingüística y literaria en A. Manjón*. Granada: Escuelas del Ave María. 2000.

- ROMERO LÓPEZ, A. *Pensamiento Educativo y Educación lingüística y literaria en Andrés Manjón*. Tesis Doctoral dirigida por José Montero Vives y Antonio Sánchez Triguero. Granada: inédita. 2000.
- SÁNCHEZ PASCUA, F. *Capítulos de la Historia de la educación en Extremadura*. Badajoz: Universidad de Extremadura. 1998.
- SÁNCHEZ PASCUA, F. *La Obra Socio-Educativa de Ezequiel Fernández Santana*. Badajoz: Universitas Editorial. 1994.
- SÁNCHEZ PASCUA, F. *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX (1845-1900)*. Badajoz: Diputación de Badajoz. 1985.
- SOTO VÁZQUEZ, J.: GORDILLO LUNA, J. M. “Breve análisis de la pedagogía deportiva utilizada en las escuelas parroquiales de Los Santos de Maimona”. En *Actas del I Congreso Hispano-Luso de Educación Física en la enseñanza no universitaria*. Badajoz: CSI-CSIF Extremadura. 2002 p. 43-51.
- VALLECILLO TEODORO, M.: NÚÑEZ PÍRIZ, J. *Historia de la Educación en Olivenza (1800-2004)*. Mérida: Consejería de Educación, Ciencia y Tecnología, Junta de Extremadura. 2005.
- VV.AA. “El Real Instituto Central de Gimnasia de Estocolmo”, *Citius. Altius. Fortius. T. V*. Fascículo 3. Reedición del de 1959. Madrid: Instituto Nacional de Educación Física. 1986, p. 261-296.